

# Tierra y Libertad



Redacción y Administración:  
CALLE UNION, NUM. 19, 3.º 1.º  
BARCELONA

de paquetes y suscripciones  
ESPAÑA, PORTUGAL y AMÉRICAS  
de 25 ejemplares, 775 ptas.  
o sea  
Trimestre ..... 2.º ptas.

EXTRANJERO  
Paquete 25 ejemplares, 1.º ptas.  
Trimestre ..... 1.50 ptas.  
No servimos suscripciones si no se  
pagan por adelantado

## Del momento sindical

### Síntomas revolucionarios

Ya no es un sobado tópico de mitin el afirmar que el pueblo despierta a la insurrección revolucionaria. No, no es una aberración confiar en la savia de rebelión que va filtrándose, que va saturando el sentir de las masas productoras; no es aventurado predecir para un futuro no lejano agradables sorpresas. Las gentes van reviviendo de su letargo secular, unos espoleados por el hambre, otros aguijoneados por la inquietud del pensamiento subversivo, anhelante de justicia. Hoy más que nunca podemos gritar con nuestra fe de idealistas, con esa fe fresca y rebosante de optimismo que tanto amaba nuestro querido Malatesta, podemos gritar: ¡El mundo marchará!

Hoy en la vieja España vastas regiones que han permanecido silentes, aisladas del "mundo del ruido"; sin conocer las pulsaciones originadas por los trascendentales afanes de los hombres. Como esas ruinas que columbrais a lo largo de los caminos, así esos pueblos han visto desfilarse los años y los siglos y su vida misera, monótona ha seguido inalterable. Pero, un día, de allá a lo lejos, de las ciudades y de las campiñas hirvientes y agitados hoy el vendaval de las pasiones, encendidas por ansias libertadoras han ido viniendo las voces de los proletarios; como un reguero de pólvora se ha ido extendiendo el ideal emancipador. Y hoy, pueblos anteojados del dinamismo social, vibran de sana y rebelde efervescencia.

¿Quién hubiera dicho hace un poco tiempo que por Cuenca, Badajoz y sus provincias pudiera existir agitación social? Sin embargo hoy podemos constatar sus luchas y sus actitudes vitales. Hoy vemos como aquellos proletarios han roto con un pasado empobrecido por la inacción y por la rutina y, convencidos de la razón que les asiste, accionan con energía sumando sus esfuerzos rebeldes a los de sus hermanos del resto del país. La carroña caquill, la carcoma del catolicismo, tan arraigadas por dichas regiones, deben robar de coraje observando como han cambiado los cosos.

En diversos pueblos y aldeas de la provincia de Badajoz, donde la miseria es intensa, cansados los campesinos de esperar la intervención de las autoridades, desengañados de las virtudes de "los que mandan" convencidos de que la República, igual que la Monarquía, es una verdadera biteria, han adoptado tomarse la justicia por su mano y han asaltado propiedades, fincas magníficas, cuyos "amos", verdaderamente aterrorizados de que sus obreros les desposeyeran de lo que ellos habían robado tranquilamente como verdaderos parásitos de la clase productora, temiendo perder su vida de canalla hol-

ganza, recurrieron, por supuesto a la guardia civil.

Dejémonos de inútiles paporruchas legislativas, lo hecho por los campesinos de la provincia de Badajoz es algo muy distinto y eminentemente ejemplar. Es una sansez esperar que los gobernantes, los propietarios, los "amos", el capitalismo, en suma, hagan justicia. ¿Cómo van a hacer justicia si su propia existencia constituye la mayor de las injusticias? ¿Cómo se quiere que el tirano - y todo gobernante es un tirano - abogue por la libertad? ¿Cómo se quiere que el ladrón - y todo capitalista, todo "amo" es un ladrón - abogue por la equidad? No, esto no es posible. Quien de esta gente espere algo más que el embuste, que el más descarado de los engaños, es que es un perfecto ignorante o un tonto de caprote.

Al pueblo productor le incumbe hacer justicia y la justicia se hará con la revolución cuyos síntomas son precisamente esos actos de insurrección, de expropiación colectiva que se venen observando en distintos sitios de España.

Es inevitable, la ruta emancipadora que siguen los trabajadores desde los más apartados rincones del terruño. Es inútil querer poner un muro de contención a una fuerza viva siempre renovada, siempre más pujante.

Mientras el formidable estallido revolucionario llega hay que aprovechar todas las coyunturas, hay que hacer revolución todos los días, revolucionando las conciencias, atacando con lo que se pueda o como se pueda a los viejos sillares de la sociedad burguesa. Cuando el hombre atenea los entrañas es coherente dejarse morir en un rincón; es algo abyecto contemplar como los hay que rebosan de todo cuanto puede satisfacer su apetito en tanto que la necesidad más apremiante va matando el organismo. Para acallar el hambre, la necesidad hay que buscar donde lo haya.

Si se van generalizando esos casos en los que los trabajadores se toman la justicia por su propia mano nos iremos aproximando a pasos agigantados a la convulsión social que se presenta en todas las esferas políticas y sociales. Y no hay otra solución viable que obrar así. Los gobernantes se rien de las protestas "placáticas"; a ellos les importa poco que entre el pueblo que trabaja la miseria haga estragos con tal de que no se turbe su tranquilidad, con tal de que el ORDEN no se altere. Y es contra ese "orden" infamante que precisa combatir. Es el más monstruoso de los sarcasmos llamar "orden social" a la tragedia en que se debate el país. No obstante, ello contribuye a que podamos creer, con mayor certeza, que la revolución está en marcha. FONTAURA

## Extremadura, ejemplar y revolucionaria

### Asaltos y motines

La siempre abandonada y miserable Extremadura continúa en su afán de romper de cadenas. El hambre y la esclavitud crece tan considerablemente que los trabajadores extremos se debaten entre la desesperación y la locura. La miseria y el hambre hacen levantarse enojadamente terrible a la masa campesina que, desesperada y enloquecida por tanto infortunio, quieren tener lo que necesitan. Sin jefe, sin órdenes de ninguna especie se lanzan a dar franca satisfacción a sus necesidades.

Los telegramas oficiales lo dicen. Badajoz, 5. - Aumenta la alarma por los sucesos que se registran a consecuencia del paro forzoso. En el pueblo de Mangullilla, los obreros entraron en una finca propiedad de Pedro Simón, llevándose cuarenta ovejas. En el pueblo de Montijo, los trabajadores se dividieron en tres grupos: uno asaltó la Electro Harinera, apoderándose de todas las existencias y pan y trigo que había en ella. Otro grupo desvalijó los carros que cargaban pan para el reparto de la población y el tercer grupo se fué a la dehesa de un conocido

propietario de la localidad, llevándose cuarenta ovejas. Continúan los asaltos a las propiedades de los "señores de horca y cuchillo" que detentan las tierras extremas.

Un enorme ejército de guardias civiles está distribuido en los lugares amenazados por la justicia popular.

SE INICIA EN EXTREMADURA LA REVOLUCIÓN?

Las revoluciones no se hicieron nunca a golpe de clarín ni por mandato de un supuesto Estado mayor, menos puede ser hecha la revolución "proletaria". Los prórrogos de las revoluciones populares se basan en la descomposición de los regímenes políticos, en la miseria y opresión. Bajo estos síntomas se alzan los campesinos y obreros de Extremadura y Andalucía.

Las últimas referencias tenidas de Badajoz aseguran que la revolución social entra en su primer período.

Prosiguen intensamente los asaltos a las fincas por los obreros parados.

Relación: Un grupo de parados trumfó en la finca Las Cañas, situada entre

Llerena y Trasierra, apoderándose de gran cantidad de pavos, gallinas y escopetas.

En Calera de León, un grupo numeroso se apoderó de 225 cerdos propiedad de don rancisco Delgado.

La guardia civil instruye diligencias y el pueblo está amotinado, habiéndose concentrado en dicho pueblo gran número de parejas.

En el Valle de Santa Ana los obreros se dirigieron a otra finca, llevándose 40 cerdos, muchos de los cuales aparecieron después.

En la finca Palacios Quemados, del término de Almendralejo, se presentó un numeroso grupo de obreros que invadió la dehesa, en la que hay mucho ganado.

Todos los obreros de Trasierra se presentaron en la finca Pizarra, de don Antonio Maeso, con yuntas de bueyes, procediendo a la roturación de la tierra con ánimo de sembrarla.

En Puente de Cantos, numerosos obreros han pedido en manifiesta-

ción que se los coloque en las obras de la carretera de Llerena.

El gobernador de Badajoz ha pedido al ministro de la Gobernación el envío de nuevas fuerzas de la guardia civil, por ser insuficientes las que han llegado de Madrid, a su requerimiento.

Es este esfuerzo hecho valerosamente por los campesinos de la oprimida Extremadura, un ejemplo notable que deben imitar los hambrientos campesinos de Aragón, la Mancha y Galicia. Contra el hambre y la tiranía de los gobiernos fascistas, hay que contestar con la insurrección, principio de revolución social en la que todos los trabajadores del campo y de la ciudad afiliados a la C. N. T. deben tomar parte activa desde este momento, cuando ingentes masas de trabajadores se manifiestan revolucionariamente por toda España sin necesidad de consignas ni mandatos.

## Federación Anarquista Ibérica (F. A. I.)

### A todos los Comités regionales, provinciales, comarcales, intercomarcales, grupos y camaradas

Compañeros: Para nadie es un secreto que los componentes de la F. A. I. como anarquistas que somos, como revolucionarios y como obreros, hemos procurado dotar a la C. N. T. de todo nuestro contenido ideal y revolucionario.

Hemos considerado a la C. N. T. como hija nuestra, nuestra obra, ya que nosotros y los anarquistas que nos han precedido, por ella damos, damos y daremos lo mejor de nuestras vidas.

Para su engrandecimiento, porque arraigase en la vida social, en el seno de la clase trabajadora, crueles represiones hemos sufrido y desafiado.

La C. N. T. nos es algo sumamente querido por estar cimentada en nuestra carne y nuestra sangre! Por esto nuestros desvelos por ella y nuestros afanes se manifiestan en su seno.

¿Cómo podríamos desentendernos de prestar todo el calor de nuestros esfuerzos y esconder el cariño inmenso que sentimos por una organización que nos es tan entrañablemente querida? De ninguna manera. Por nadie ni por nada dejaremos de impregnarle nuestra lógica y razonada rebeldía.

En todo momento le daremos cuanto sea menester para que pueda realizar sus propósitos liberadores y emancipadores, de la clase trabajadora humillada, ultrajada y explotada.

Entendimos y seguimos entendiéndolo así, "que la C. N. T. es una arma utilísima para imponer no tan sólo un respeto para con los derechos del obrero, sino que también para estructurar la sociedad sobre las bases del comunismo libertario". Y para que tuviera mayor eficacia en la lucha, para que la lucha no se perdiese y malograra en un reformismo castrador, le dimos unos principios anarquistas y como anarquistas procurábamos y procuramos orientarla.

Veán, pues los que hablan de la F. A. I. para difamarla; los que hablan de la F. A. I. para provocar una represión de las autoridades republicanas de izquierda contra los anarquistas, y los que de ella hablan para acabar - cosa infantil por lo imposible - con los anarquistas, para poder encazar la vida Confederada de la C. N. T. por los senderos de la política nefasta y embrutecedora, como en la Confederación sólo hay obreros confederados, que trabajan y viven de su trabajo, y, con un gran amor a la causa de los oprimidos que pasan hambre y privaciones mil le dan todo su saber y valor revolucionario.

La F. A. I. es la Federación de los anarquistas, pero los anarquistas no son burgueses, sino obreros que están afiliados a su organización de clase, la que orientan con tanta o mayor fe; ya que de la orientación que siga la Confederación, depende la emancipación de la clase trabajadora, o su sublevante esclavitud, disfrazada con ropajes democráticos.

Falso y tendencioso es todo cuanto pueda decirse y se diga de la F. A. I.

No ya por parte de la prensa burguesa y política que los trabajadores comprenden poco más o menos que fin persiguen con ello, sino mayormente, por parte de los que en el seno de la confederación tratan de desviarla, mixtificar sus postulados y orientarla hacia una política conllevable, de hacer "migajas" con el capitalismo, mientras se prepara con el tiempo la castración completa de la virilidad del organismo revolucionario que está orientado por los anarquistas siendo uno de la F. A. I., pero que son obreros y como obreros a la C. N. T. pertenecen.

Muchas más cosas podríamos decir de los que echan su baba sobre nosotros, diciendo que "imponemos una tiranía fascista en la organización", que no "respetamos su federalismo ni la libertad" de los trabajadores, etc.

Pero hoy no es este nuestro objetivo; si bien apesar de que confiamos que los obreros serán lo suficiente inteligentes para apreciar hasta qué punto estamos entregados por completo a su causa nos reservamos el derecho de salirnos al paso en el momento oportuno.

Hoy, lo que conviene más, dada la pluma existente entre los que firmaron un manifiesto que es una claudicación y un renunciamiento, y los que siguen inspirando a la C. N. T. en los principios sanos del anarquismo, es que todos los camaradas anarquistas adheridos o no a la F. A. I., pero que con ella simpatizan, procuren responsabilizarse dentro de la Confederación, en todos los cargos de confianza que sean nombrados por los obreros.

Conviene que demos la sensación de seriedad que nunca ha de dejar de caracterizarnos. Es preciso que huyamos del lenguaje feo e insultante. En modo alguno bajarnos, olvidando los ideales para caer en personalismos.

Por la goyencía inerte de la F. A. I. y de la C. N. T., hemos de ser responsables de la obra común, pasando por encima de miserias y jango.

Hoy más que nunca se impone como condición suprema, que culdemos bien nuestras palabras en el seno de la organización. Pensad que muchos esperan una pequeña debilidad nuestra o constatar que hemos cometido una torpeza, para echar esmo sobre el anarquista escudándose en que atacan a la F. A. I.

Conviene imposibilitar al enemigo de las armas que pudiera ofrecerle nuestras equivocaciones o ligerezas, que nos perjudicaran.

Es preciso que los trabajadores todos depositen la máxima confianza en nosotros como viene sucediendo en gran parte.

Por todo esto que significa, la revolución y el comunismo libertario

## Fuensalida: la nueva Arnedo

La guardia civil mata a un hombre y a una niña que iba en brazos de su abuela. Heridos y detenciones en masa.

Todavía en nuestra memoria fresco el recuerdo de la tragedia de Arnedo, se nos presenta una nueva tragedia tan dolorosa y cruel como aquella. Fuensalida sigue la senda de los pueblos ametrallados. La guardia civil ha tenido una nueva victoria que añadir a su larga lista. Dos muertos y cinco heridos graves.

Con pretexto de provocar la tragedia, la guardia civil detuvo a uno de los huelguistas al que creyeron dirigente, cuya detención dijo que obedecía al robo de unas ovejas. Era un ardid para efectuar la detención del ahudido obrero. De nada sirvió la burda tréta, pues los trabajadores se amotinaron y se alzaron tumultuosamente ante el Ayuntamiento al enterarse que el compañero detenido había sido salvajemente maltratado. El alcalde, socialista, "muerto" de miedo, negó que se le hubiera maltratado. Los obreros amotinados acostumbrados a las mentiras de esas gentes quisieron verlo por sus propios ojos y penetraron en el zaguán. Entonces la guardia civil salió para arrojar a los huelguistas y como éstos se opusieron la emprendieron a tiros con ellos, resultando muerto el obrero Gregorio García y una niña que llevaba su abuela en brazos y heridos Maximina Tenorio, de cincuenta años, herida con orificio de entrada por la espalda y salida por la región mamaria, que le atraviesa el pulmón, con gran hemorragia, de pronóstico gravísimo; Juliana Pérez, de 16 años, un balazo en la pierna derecha, con fractura del peroné, grave; Felipa Lorenza, abuela de la niña muerta, y la que llevaba en brazos y no la madre, como se dijo en principio, sufre una herida en la mano derecha y otra en el brazo y Silverio Jerez Abad, de 20 años, que tiene un balazo en el pie derecho, de pronóstico grave.

En estos momentos, el doctor, señor Delgado, auxiliado por el doctor señor Lapuente y dos practicantes, están operando a los heridos.

En Fuensalida ha quedado un herido también por balazo en un pie, creyéndose que no hay más heridos, puesto que no ha sido requerida la asistencia facultativa de los médicos de aquella localidad.

Se han efectuado más de veinte detenciones.

Como se ve, ha sido una provechosa jornada para la benemérita institución notablemente prestigiada por sus incontables asesinatos de obreros.

Los ministros socialistas pueden seguir banqueteadose y proyectando atrocidades contra la clase obrera.

## Los sucesos de Arroyomolinos

En Arroyomolinos de León, pueblo de la provincia de Huelva, que linda con Badajoz, los obreros que sostenían una huelga en las obras de un camino vecinal en construcción, se han manifestado agudamente contra el destajista que tenía la contrata de las citadas obras por contratar personal esclavo.

Ante la actitud natural de los obreros, el expresado contratista pidió auxilio a la guardia civil. Los huelguistas hartos de pasar hambre y sufrir vejaciones por parte de la autoridad, decidieron hacer abandonar el trabajo a los esclavos, aunque se esperaran las parejas de la guardia civil que los defendían. Los trabajadores acudieron al lugar del trabajo dispuestos a que no entrara al trabajo nadie en tanto la huelga no quedara solucionada favorablemente para todos los trabajadores. La guardia civil intimidó repetidamente a los huelguistas y con el despotismo peculiar en esos sayones, amenazaron con disparar. Exasperados los ánimos, algunos empezaron a arrojar piedras. Los civiles dispararon. Entonces los obreros en huelga, indignados, se abalanzaron a los guardias y consiguieron desarmarlos. Se apoderaron de tres fusiles que hicieron pedazos y se llevaron los cuchillos-bayonetas. Fué herido un guardia.

Llegaron más fuerzas de la guardia civil y lograron rescatar al guardia herido, quedando aparentemente restablecida la calma.

Fueron detenidos veinte huelguistas.

El pueblo de Arroyomolinos, gobernado como antaño por el comandante del puesto de la guardia civil, por el caudillo y el cura, no ha querido seguir siendo juguete de unos cuantos bandidos con patente oficial y quiso hallar su emancipación directamente, por encima de las comisiones mixtas, por encima de la variedad del rufián explotador y por encima de los sicarios civiles.

en camino, comprendió la importancia que tiene para nosotros, dar la sensación de que somos responsables de nuestros actos, ante quien quiera que sea y lo que sea.

También la F. A. I., contrariamente con toda seguridad a lo que muchos piensan, se da por satisfecha al ver que en plenos y congresos de la organización, se pide su asistencia en carácter informativo.

Satisfechos camaradas, contentísimos. Nos congratulamos de ello.

La F. A. I. no desea otra cosa, ni nada más quiere.

Con poder estar con carácter informativo tenemos bastante. Lo demás, nos sobra y en buena lógica no tenemos en nombre de nada derecho a ello. En carácter informativo acudiremos donde nos quieran los trabajadores. Donde quieran que intervengamos con voz y voto en los comicios, ¿quién puede oponerse? Peto pedimos a los camaradas que no lo hagan. Nosotros no pretendemos, ni hemos pretendido, ni pretendemos tener voz y voto en la C. N. T. No hagan con ello un pugilato los camaradas. Nos sobra con que velen por la pureza e integridad de los principios anarquistas, en cuantos problemas la C. N. T. deba enfrentarse.

Para nada necesitamos tener voz y voto. La F. A. I. como organización no puede querer esto. De qué nos podría servir tener voz y voto en los plenos de la organización si la F. A. I. tiene la mayoría de sus militantes y componentes que se destacan como obreros que son, luchando en las filas confederales para lograr una C. N. T. potente, invencible? Si ahora dicen nuestros detractores que la F. A. I. quiere mediatizar a la organización, ¡qué no dirían entonces! Por otra parte esto es lo que quisieran los que diariamente nos difaman, para tener un argumento con el cual poder atacarnos de verdad y no con embustes como ahora vienen haciéndolo.

¡Mas ved como no existe tal mediatización y somos los primeros en no quererla!

No faltan por esto los que con fines de "odio de partido" propagan este embuste, en los periódicos y mítines con objeto de atraer la antipatía del proletariado contra nosotros y el odio secular de las autoridades siempre dispuestas a servir a la burguesía, y la política que la burguesía emplea disfrazada de "obrerismo".

Para terminar, camaradas. Seamos consecuentes con nuestra organización específica y no desculdemos de serlo menos en la C. N. T. con objeto de que nuestra actuación serena, meditada y responsable, haga por el bien de la revolución social y del comunismo libertario que persigue la C. N. T., los obreros depositen su confianza y simpatía en nosotros, aunque los detractores de la F. A. I. digan las porquerías que quieran.

Saludos fraternales.

EL COMITÉ PENINSULAR